

Siendo Mesquinos.

Un pobre hombre que vivía en la miseria y mendigaba de puerta en puerta, observó un carro de oro que entraba en el pueblo llevando a un rey sonriente y radiante.

El pobre se dijo de inmediato "Se ha acabado mi sufrimiento, se ha acabado mi vida de pobre. Este rey de rostro dorado ha venido aquí por mí, lo sé. Me cubrirá de migajas de su riqueza y viviré tranquilo".

En efecto, el rey, como si hubiese venido para ver al pobre hombre, hizo detener el carro a su lado.

El mendigo, que se había postrado en el suelo, se levantó y miró al rey, convencido de que había llegado la hora de su suerte.

Entonces, de repente, el rey extendió la mano hacia el pobre y le dijo:

- Qué tienes para darme? El pobre, muy sorprendido y muy desilusionado, no supo que decir.

"Es un juego - se preguntó - lo que el rey me propone? Se burla de mí? Es un nuevo pesar?"

Entonces al ver la persistente sonrisa del rey, su luminosa mirada y su mano tendida, el pobre metió la mano en su alforja, que contenía unos puñados de arroz.

Cogió un grano de arroz, y se lo dió al rey, que le dió las gracias y se fue enseguida llevado por unos caballos sorprendentemente rápidos.

Al final del día, al vaciar su alforja, el pobre encontró un grano de oro.

Entonces se puso a llorar diciendo:

- Porqué no le habré dado todo mi arroz?!

Pensemos un poco sobre esto, Muchas veces es normal ya, observar como muchos hermanos, conociendo las promesas de Dios a través de su palabra son mezquinos al momento de ofender, Dios dice en su palabra Mateo 6:33 **33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.** **34 Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.**

También dice: **6 Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.** **7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.** **8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra**

Podemos ser mezquinos de muchas formas, Al Ofender, Al Ayudar a un hermano o aun peor al entregar nuestro esfuerzo en el hogar, Dios en su gran sabiduría enseña en su palabra a que no debemos confiar en lo que tenemos en esta tierra, hablo de lo material, dice que esto es perecedero, nuestros tesoros deben estar en el cielo, Si abundamos en esta obra, en la de ser generosos con los demás y con el Señor, entonces habremos ganado una batalla más en esta carne.

No Pongamos la Confianza en lo que tenemos materialmente, ¡Ponga la Confianza en
DIOS!

